Zeitschrift: Informe de actividad / Comité internacional de la Cruz Roja

Herausgeber: Comité internacional de la Cruz Roja

Band: - (1973)

Rubrik: Subcontinente asiático

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Mehr erfahren

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. En savoir plus

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. Find out more

Download PDF: 02.07.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, https://www.e-periodica.ch

Subcontinente asiático

En el subcontinente asiático el CICR prosiguió la acción emprendida a raíz de la guerra de diciembre de 1971, proporcionando asistencia a los prisioneros de guerra, internados civiles y minorías civiles de uno y otro bando. Luego de firmado el Acuerdo de Nueva Delhi entre la India y el Paquistán, el 28 de agosto de 1973, colaboró también en la repatriación de las categorías de prisioneros estipuladas en dicho Acuerdo.

Para llevar a cabo sus diversas tareas, el CICR conservó sus delegaciones en Islamabad, Nueva Delhi y Dacca. En el curso del primer semestre de 1973, el número de personas asignadas a la acción del CICR en el subcontinente asiático, sea en la sede o sobre el terreno, se elevó a 58, llegando el efectivo a ser de 76 durante el segundo semestre debido a las nuevas actividades que incumbieron al CICR a raíz del Acuerdo de Nueva Delhi. Esas cifras no abarcan el personal contratado sobre el terreno, destinado principalmente a las oficinas de la Agencia Central de Informaciones en los tres países, y cuyo efectivo se eleva a varios centenares.

El delegado general del CICR para Asia y Oceanía, así como el encargado de la acción en el subcontinente asiático, llevaron a cabo varias misiones en el Paquistán, la India y Bangladesh. Esas misiones tuvieron la finalidad, por una parte, de realizar entrevistas con las autoridades para examinar los problemas pendientes, y, por otra parte, de coordinar las operaciones entre las tres delegaciones del CICR, y, después del 28 de agosto, de instalar el nuevo dispositivo requerido por el Acuerdo de Nueva Delhi.

En el transcurso del segundo semestre de 1973, el CICR hizo un llamamiento a varios Gobiernos, Sociedades de la Cruz Roja y otras organizaciones para obtener los fondos necesarios para continuar su acción en el subcontinente asiático. Gracias a los fondos proporcionados a raíz de ese llamamiento, así como a otras contribuciones, el CICR pudo asegurar el financiamiento de las operaciones hasta finales de 1973.

PRISIONEROS DE GUERRA

India

Visitas: Interrumpidas en enero por las autoridades de la India, las visitas del CICR a los campos de detención se reanudaron desde principios de febrero y prosiguieron normalmente hasta finales de diciembre de 1973. Así, se llevaron a cabo 197 visitas a 49 campos, donde se hallaban unos 73.000 prisioneros de guerra y 17.000 internados civiles.

Se efectuaron cuatro visitas especiales a raíz de diversos incidentes e intentos de fuga, en el curso de los cuales algunos prisioneros resultaron heridos y otros murieron. A este respecto, el CICR señaló a la atención de las autoridades indias el hecho de que la prolongación de la cautividad era la causa de un estado de tensión creciente entre los prisioneros.

Cada visita fue objeto de un informe, que fue transmitido por el CICR a la Potencia detenedora y a la de origen.

Asistencia material: Durante sus visitas, los delegados del CICR entregaron diversos socorros a los prisioneros: libros, juegos y artículos de deportes, así como, por prescripción de los médicos de los campos, medicamentos especiales y varios centenares de anteojos.

En los campos se repartieron tres toneladas de leche en polvo, donativo de la Cruz Roja de la India, para los niños, las mujeres y los ancianos. Por su parte, el CICR financió la distribución diaria de una fruta fresca para cada uno de los más de 4.500 niños internados. Esas distribuciones se hicieron en colaboración con las secciones locales de la Cruz Roja de la India.

Asimismo, el CICR y la Cruz Roja de Paquistán proporcionaron materiales escolares para los establecimientos docentes instalados en los campos.

Repatriaciones [1]*:* Contrariamente a lo dispuesto en el artículo 118 del III Convenio y en el artículo 133 del IV Convenio de Ginebra de 1949, el Gobierno de la India sostuvo que la repatriación general

---

[1] Antes del Acuerdo de Nueva Delhi del 28 de agosto de 1973. Las repatriaciones efectuadas en virtud de dicho acuerdo se mencionan en las páginas 29 y siguientes del presente Informe.

de los prisioneros de guerra y de los internados civiles paquistaníes en la India no podía decidirse sin el consenso del Gobierno de Bangladesh, pues dichos prisioneros e internados se habían rendido al mando conjunto de las fuerzas armadas de la India y de Bangladesh. El Acuerdo firmado en Nueva Delhi el 28 de agosto de 1973 por los Gobiernos de la India y del Paquistán, avalado por el Gobierno de Bangladesh, permitió solventar el problema.

Antes de establecerse dicho Acuerdo, el CICR continuó sus gestiones e invitó al Gobierno indio a que repatriase, de manera prioritaria, a los heridos y a los enfermos. Así, del 19 de febrero al 15 de septiembre de 1973, se llevaron a cabo seis operaciones de repatriación bajo los auspicios del CICR, con lo cual 807 prisioneros de guerra e internados paquistaníes pudieron volver a su país. Éstos, salvo un oficial paquistaní repatriado el 5 de abril en un vuelo regular a Karachi, fueron transportados en tren hasta el puesto fronterizo de Wagah.

Paquistán

El último prisionero de guerra indio que, por estar hospitalizado no fue repatriado el 1 de diciembre de 1972 con el conjunto de sus compañeros, volvió a su país el 12 de enero de 1973, con lo cual llegó a su término la acción del CICR en favor de los prisioneros de guerra en el Paquistán.

Marinos mercantes: En enero de 1973, la delegación del CICR en Islamabad visitó 4 prisiones, donde se hallaban recluidos 79 marinos mercantes indios. Éstos fueron repatriados el 10 de marzo bajo los auspicios del CICR. Simultáneamente, 154 marinos y 102 pasajeros de un buque paquistaní detenidos en la India regresaron a su país de origen. Es de señalarse que, ni el Gobierno de la India ni el del Paquistán reconocieron a esos marinos el estatuto de prisioneros de guerra, como era su derecho conforme al artículo 4 del III Convenio de Ginebra.

Bangladesh

Los delegados del CICR efectuaron 7 visitas a los 75 prisioneros de guerra paquistaníes detenidos en la prisión central de Dacca.

En el transcurso de esas visitas, entregaron diversos socorros, tales como medicamentos, víveres, cigarrillos, artículos de aseo personal, juegos y periódicos. El CICR obtuvo la liberación de un prisionero enfermo y organizó su repatriación el 22 de junio. Por lo que respecta a los 74 prisioneros restantes, fueron repatriados entre el 19 de septiembre y el 10 de octubre, a raíz del Acuerdo de Nueva Delhi.

MINORÍAS CIVILES

Comunidades « no locales » en Bangladesh

La delegación del CICR en Dacca prosiguió sus actividades en favor de las comunidades « no locales » en Bangladesh, particularmente por lo que se refiere a los ámbitos siguientes:

Abastecimiento de víveres: Los delegados se cercioraron de que las 33.000 toneladas de víveres, principalmente de trigo, proporcionados por el Gobierno de Bangladesh a la Sociedad nacional [1], llegasen con regularidad a manos de las comunidades « no locales ». Los delegados intervinieron sobre todo para resolver las dificultades de carácter logístico que pudieran presentarse.

En las colonias más desfavorecidas, el CICR procuró complementar las distribuciones de trigo proporcionando además otros víveres. Así, obtuvo de diversos organismos, entre ellos el UNICEF, 366 toneladas de leche en polvo, 1.700 toneladas de CSM (Corn, Soja, Milk, es decir, maíz, soya y leche), y 3 toneladas de alimentos para niños pequeños. Esos víveres fueron distribuidos bajo los auspicios del CICR por empleados locales o por organizaciones voluntarias que trabajan en las colonias.

Vivienda: El CICR continuó su programa de construcción de albergues de bambú para las personas sin vivienda. Este programa, dirigido por un delegado arquitecto, permitió dar nuevo alojamiento, en 1973, a 16.000 familias, esto es, a unas 90.000 personas, en 9.800 habitaciones nuevas o reparadas. Se instalaron más de 7,5 kilómetros de alcantarillado, 450 letrinas y 70 bombas de agua.

---

[1] El CICR reconoció a la Cruz Roja de Bangladesh el 20 de septiembre de 1973.

Además, el CICR construyó 6 centros para combatir la sarna, 8 centros de distribución, 3 casas de maternidad, 5 dispensarios y 8 talleres. En total, las sumas invertidas en esas construcciones alcanzan poco más o menos medio millón de francos suizos.

Un millar de obreros bengalíes y « no locales » trabajaron durante varios meses en este programa. El Gobierno de Bangladesh participó proporcionando al delegado arquitecto 1.800 chapas onduladas y permitiéndole comprar tabiques y 50 toneladas de cemento de las existencias gubernamentales.

La organización « Brot für die Welt », además de una contribución financiera importante, proporcionó 5.000 metros cuatrados de plastico.

Salubridad: El CICR desarrolló su acción médico-social, principalmente por lo que atañe a la asistencia a los niños subalimentados y a las personas con sarna. En los 16 dispensarios del CICR (progresivamente dejados a cargo de otras organizaciones y del Gobierno), trabajaron 22 especialistas a sueldo y 180 personas voluntarias que trataron cada mes a 112.000 personas, en promedio. Además de esos dispensarios, existen 5 casas de maternidad y 7 centros para combatir la sarna.

Bajo la responsabilidad del delegado médico del CICR, los médicos locales distribuyeron medicamentos por un valor de 200.000 francos suizos, aproximadamente, proporcionados por la UNICEF, la Liga de Sociedades de la Cruz Roja y otras fuentes. Asimismo, la UNICEF proporcionó 16 equipos de base para dispensarios.

El CICR proporcionó unas 6 toneladas de jabón, así como desinfectantes e insecticidas.

Por último, distribuyó ropa y mantas proporcionadas por diversas organizaciones y recibidas sobre el terreno.

Escuelas y talleres: Para favorecer la integración de las comunidades « no locales », el CICR estableció escuelas para que las personas « no locales » se inicien en el estudio de la lengua bengalí. Esas escuelas, frecuentadas por millares de niños y adultos, van quedando paulatinamente a cargo de otras organizaciones, como CONCERN. Por su parte, la UNICEF y el « Mennonite Central Committee » han apoyado esta iniciativa proporcionando materiales escolares.

Además, para ayudar a las personas « no locales » a atender a sus necesidades, el CICR inició una serie de proyectos de artesanías que van desde la granja modelo hasta los talleres de tejido, pasando por la zapatería y la tafiletería.

Minorías bengalíes en el Paquistán

La delegación del CICR en Islamabad continuó su acción en favor de las minorías bengalíes, tanto por lo que se refiere a la protección como a la asistencia. En términos generales, prestó sus buenos oficios en favor de las personas bengalíes que tuviesen dificultades en sus relaciones con las autoridades paquistaníes locales.

Visitas a centros de repatriación: Los delegados efectuaron 57 visitas a 35 centros de repatriación donde se hallaban internadas unas 54.000 personas bengalíes, entre ellas, militares y sus familias, así como antiguos altos funcionarios.

El CICR proporcionó socorros para los niños internados, principalmente leche en polvo donada por la Confederación Suiza, así como material escolar.

Visitas a detenidos civiles bengalíes: Se efectuaron 35 visitas a 28 prisiones civiles donde se hallaban detenidos bengalíes.

El Gobierno paquistaní decidió liberar a la totalidad de las personas bengalíes detenidas por intento de salida ilegal del país. Como la mayoría de esas personas se hallaban sin recursos económicos al salir de la prisión, el CICR entregó un modesto subsidio pecuniario a todos los bengalíes liberados.

Esas visitas, tanto a los centros de repatriación como a las prisiones, fueron objeto de informes que fueron transmitidos por el CICR a los Gobiernos del Paquistán y Bangladesh.

Asistencia a las comunidades bengalíes: Además de proporcionarles asistencia en especie (ropa, víveres y medicamentos), el CICR ayudó económicamente a las familias bengalíes más menesterosas. El dinero se entregó por medio de los « Bengali Repatriation and Welfare Committees » de Islamabad, Lahore y Peshawar.

En la provincia de Sind, el CICR financió un « Free Medical Scheme » establecido por un grupo de médicos bengalíes. Además, organizó la distribución, en las colonias de Karachi, de 5 tone-

ladas de leche en polvo donadas por el Gobierno suizo, y de 5.000 sacos de CSM (Corn, Soja, Milk, es decir, maíz, soya, leche), donados por la UNICEF.

Gestiones para la repatriación o el traslado de poblaciones civiles entre el Paquistán y Bangladesh [1]

En el transcurso de los primeros ocho meses de 1973, la delegación del CICR en Islamabad continuó haciendo gestiones ante las autoridades paquistaníes para que ciertas personas civiles o militares bengalíes, en la situación más precaria desde un punto de vista humanitario, fuesen repatriadas de manera prioritaria. Así, 81 militares acompañados por sus familias, y 3.640 personas civiles pudieron reunirse con sus allegados en Bangladesh, antes incluso de que comenzasen las operaciones de repatriación derivadas del Acuerdo de Nueva Delhi.

Por su parte, la delegación del CICR en Dacca continuó llevando un registro de las personas « no locales » que desean trasladarse al Paquistán y que pertenecen a las categorías siguientes: individuos originarios del Paquistán, familias de prisioneros de guerra o de internados civiles paquistaníes, personas cuya situación era particularmente precaria desde un punto de vista humanitario. A finales de mayo de 1973, los casos de unas 28.000 personas habían sido sometidos a la consideración de los Gobiernos del Paquistán y Bangladesh. A pesar de que el Paquistán otorgó algunos centenares de visados de entrada, la repatriación de esas personas sólo pudo efectuarse después de firmado el Acuerdo de Nueva Delhi.

ACTIVIDADES DE LA AGENCIA CENTRAL DE INFORMACIONES

Paquistán: La oficina de la Agencia en Islamabad se encargó de transmitir los mensajes familiares procedentes de Bangladesh y de la India a la Cruz Roja del Paquistán, que los entregó a sus destinatarios. Asimismo, se encargó de transmitir los mensajes familiares enviados a los prisioneros de guerra e internados civiles paquistaníes en la India o a familiares de militares y de personas

[1] Antes del Acuerdo de Nueva Delhi del 28 de Agosto de 1973.

civiles bengalíes en Bangladesh. Por último, cada mes se iniciaron poco más o menos cien investigaciones sobre el paradero de personas militares o civiles bengalíes desaparecidas.

India: La oficina de la Agencia en Nueva Delhi se ocupó, en 1973, de unos 10 millones de mensajes familiares intercambiados entre los prisioneros de guerra o internados civiles paquistaníes en la India y sus familiares en el Paquistán. Asimismo, esa oficina inició investigaciones sobre el paradero de personas desaparecidas. Por último, realizó más de 14.000 operaciones de traslado de fondos en favor de prisioneros de guerra o de internados civiles.

Además, el CICR se ocupó de transmitir paquetes preparados por la Cruz Roja del Paquistán y por familias paquistaníes para prisioneros en la India. Así, bajo los auspicios del CICR se llevaron a cabo 9 operaciones en el puesto fronterizo de Wagah, con las cuales la Cruz Roja del Paquistán entregó a la Cruz Roja de la India más de 180.000 paquetes.

Bangladesh: Como la Agencia Central de Investigaciones era el único medio de comunicación para las familias separadas, las oficinas de la Agencia en Bangladesh distribuyeron formularios de mensajes familiares en las oficinas de correos y en las colonias de personas « no locales ». Tres compañías aéreas se encargaron de transportar gratuitamente los sacos de mensajes entre Bangladesh y el Paquistán, vía la India.

En promedio, la oficina de la Agencia en Dacca se ocupó diariamente de más de 3.000 mensajes e inició 20 investigaciones sobre el paradero de personas desaparecidas.

Ginebra: Al cabo de 1973 se clasificaron más de 500.000 fichas en los ficheros indio, paquistaní y bengalí de la sede de la Agencia Central de Investigaciones, en Ginebra.

ACTIVIDADES DEL CICR A RAÍZ DEL ACUERDO DE NUEVA DELHI

Para llevar a cabo las operaciones de repatriación regidas por el Acuerdo de Nueva Delhi del 28 de agosto de 1973, los Gobiernos del Paquistán, la India y Bangladesh pidieron la ayuda de la Confederación Suiza, del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para

los Refugiados y del CICR. Los representantes del CICR se trasladaron en septiembre a los tres países, para precisar con las autoridades competentes las tareas del CICR, descritas a continuación.

En la India: Los delegados del CICR escoltaron, desde los campos hasta la frontera, los trenes de prisioneros, de guerra y de internados civiles paquistaníes. En la frontera misma, controlaron las operaciones de repatriación propiamente dichas. Cada una de esas operaciones fue objeto de un informe, transmitido por el CICR a la Potencia detenedora y a la Potencia de origen.

Del 28 de septiembre al 31 de diciembre de 1973, escoltaron 43 trenes que transportaron a 27.217 prisioneros de guerra y a 11.104 internados civiles.

Antes de salir de los campos de detención, los prisioneros llenaron tarjetas individuales de repatriación, incluidas en el fichero sobre el Paquistán de la Agencia Central de Informaciones, en Ginebra.

Paralelamente a las operaciones de repatriación, los delegados del CICR continuaron sus visitas a los campos de detención de la India.

En el Paquistán: Las oficinas de la Agencia Central de Informaciones, distribuídas en las diferentes regiones del país, procedieron a llevar el registro de las personas civiles bengalíes que deseaban trasladarse a Bangladesh. Por lo que respecta a los militares, éstos ya habían sido anotados en un registro por el Gobierno paquistaní. Para el 31 de diciembre de 1973, ya se había hecho el registro de 74.246 personas civiles y de 52.078 militares bengalíes (incluidas sus familias). El CICR sometió sus casos a la consideración del Gobierno de Bangladesh para que se les concediese visados de entrada. Una vez obtenido el visado, las personas interesadas recibieron un documento especial de identidad del CICR, que se les recogió a su llegada a Bangladesh y se envió a la Agencia Central de Investigaciones, en Ginebra. Asimismo, la Agencia recibió las tarjetas de repatriación emitidas para cada caso y las integró en su fichero bengalí.

Además, los delegados del CICR proporcionaron ayuda a las autoridades locales encargadas de los preparativos de repatriación de la minoría bengalí. Esos preparativos consistieron en el agrupa-

miento, transporte a los campos de tránsito y de salida de dicha minoría. Para ello, se estableció una subdelegación en Lahore y se reforzó el efectivo de los delegados en Karachi. En los campos de salida, instalados cerca de los aeropuertos de esas dos ciudades, los delegados entregaron documentos de identidad especiales del CICR a las personas que salían del Paquistán con destino a Bangladesh a bordo de aviones fletados por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados. A finales de 1973, el número de esas personas ascendía a 74.350, de las cuales 25.696 eran civiles y 48.654 eran militares y sus familias.

Por otra parte, los delegados prosiguieron las visitas a los centros de repatriación y a las prisiones, así como la acción de asistencia a la minoría bengalí.

En Bangladesh: Las oficinas de la Agencia Central de Investigaciones en Dacca, así como en las subdelegaciones de Chittagong, Khulna, Ishurdi y Saidpur, procedieron al registro de todas las personas « no locales » que deseasen trasladarse al Paquistán y que reuniesen los requisitos estipulados de común acuerdo por los Gobiernos del Paquistán y Bangladesh. Para el 31 de diciembre de 1973, se habían llevado a cabo 469.145 registros. Esa cifra incluye los duplicados, que resulta difícil evaluar con precisión. El mismo procedimiento que se ha descrito aquí, se aplicó respecto de la obtención de visados de entrada al Paquistán, la entrega de los documentos de identidad especiales del CICR y el establecimiento de las tarjetas de repatriación.

Los delegados del CICR también colaboraron con las autoridades locales para transportar y reagrupar a las personas « no locales » en los campos de salida de Dacca y de Chittagong. A finales de 1973, se habían trasladado de Bangladesh al Pakistan 33.849 personas « no locales », gracias al puente aéreo organizado por el CICR.

La asistencia del CICR en favor de las personas « no locales » prosiguió paralelamente a las operaciones de repatriación.